

La Selección Natural

by Ian Dunbar

La selección natural es el método que tiene la naturaleza para asegurarse el mantenimiento de la eugenesia (buenos genes y excelente descendencia). Estimula la supervivencia de los genéticamente más aptos y asegura la eliminación de los errores de la naturaleza. Con los animales domésticos, los continuos progresos en la tecnología veterinaria y la selección artificial permiten a los criadores desordenar a la Madre Naturaleza a veces para mejor, a veces para peor.

En el mundo de los perros de pura raza, muchos animales individuales y sus problemas genéticos son artificialmente creados, mantenidos y propagados por la intervención humana. En nuestros días, la responsabilidad de mantener una carga genética saludable y la prevención de los efectos deletéreos en la línea y la raza, recaen principalmente en la integridad de los criadores.

El propósito de la selección artificial es mejorar la carga genética en determinadas líneas criando perros de líneas paralelas pero similares. De cualquier forma, una selección extremadamente unilateral para determinadas características, mientras que puede mejorar la estructura, la apariencia o la habilidad para el trabajo, es a menudo a expensas de otros atributos.

Los criadores deben comparar los beneficios potenciales para la raza (como la tipicidad) con las potenciales -y especialmente las probables- pérdidas para la raza (como los defectos estructurales y funcionales, la decreciente expectativa de vida y (a inhabilidad para aparearse o parir).

¿SUPERVIVENCIA DEL INEPTO?

Algunos cachorros nacen con defectos físicos.

Otros tienen menos problemas obvios pero quedan enanos.

La cuestión de qué hacer con los enanos de la lechigada, o con los cachorros con defectos físicos, debe ser individualmente decidida por cada criador.

Las opciones eugenésicas incluyen sacrificar la lechigada, dejar a la naturaleza que siga su curso o salvar a los cachorros y luego castrarlos.

También, cuando una madre rechaza un cachorro, tal vez deberíamos tener en cuenta su decisión e inmediatamente retirar al cachorro de la lechigada (en caso de que sus problemas sean contagiosos) antes de ejercer nuestra opción.

Con dos lechigadas endebles de la misma madre, sería prudente considerar el castrarla.

¿CRIANDO AL INEPTO?

Irónicamente, el empeoramiento inducido por el criador aparece más en el campo de la reproducción.

Hay muchos perros de pura raza que no pueden aparearse y perras que ni pueden parir ni cuidar a sus cachorros sin la ayuda humana.

Durante la primitiva domesticación, los animales que no reproducían en cautiverio no contribuían para domesticar el plantel, mientras que los que reproducían bien pasaban los genes para la buena crianza para nutrir a las futuras generaciones de buenos reproductores. Más recientemente, los perros de raza han sido enfáticamente seleccionados por características específicas de la raza (la razón de ser de las razas) y, como resultado, la habilidad para reproducirse y el comportamiento maternal a veces se ha resentido.

Hay indudables razones de utilidad por las cuales el apareamiento natural y el comportamiento maternal son importantes. Varios estudios sobre mamíferos indican que el apareamiento natural, el galanteo e incluso la vista, el sonido y/o el olor del macho aumentan la producción y liberación de las hormonas que estimulan el estro y controlan la ovulación y la cantidad de huevos liberados. En otras palabras, el galanteo mejora la fertilidad y la fecundidad. Adicionalmente, el galanteo representa una prueba natural del temperamento: permite a la hembra evaluar la habilidad de comunicación social de su futuro macho antes de aparearse.

A pesar de varios miles de años de selección doméstica promiscua, muchas hembras aún son altamente selectivas en su elección del compañero de apareamiento. Las razones más comunes que tiene una hembra para rechazar un padriño aparecen cuando el macho es insociable, novato y/o inexperto en sus avances. En otras palabras, el galanteo segrega a aquellos padrillos que no son sociables (ya sea por falta de experiencia o por predisposición).

Los cambios genéticos dentro de una raza se producen principalmente a través de los machos; una hembra puede contribuir con sus genes solamente sobre una cantidad limitada de cachorros durante su vida reproductiva, mientras que la mitad genética correspondiente a los padrillos puede ser transmitida a veinte cachorros en solo una semana. Aún así, como regla empírica, se podría decir que ningún padriño excepcional tendrá más cachorros destacados que los que podrá producir una hembra excepcional en toda su vida.

Básicamente, los genes de muy pocos machos están muy representados en la combinación genética de muchas líneas y razas: el efecto de la base genética. Una hembra generalmente protege más lo puesto en la lechigada y preserva la idoneidad de la carga genética porque se cuida la elección del padriño con la que se cruzará. En consecuencia, cuando elegimos un padriño para una hembra, debemos seguir su modelo y hacerlo con extremo cuidado.

Si por cualquier razón un perro no puede aparearse, yo no lo ayudaría.

Yo no pondría bozal o reprimiría a animales que fueran agresivos o miedosos.

El temperamento se hereda, entonces tiene sentido apartar a individuos con defectos obvios en este campo. Aún más, yo puedo pensar en una sola razón para inseminar artificialmente: cuando los perros están separados por una gran distancia.

EL FACTOR CESAREA

Están produciéndose una gran cantidad de cesáreas electivas -especialmente entre razas de cabeza grande y pelvis estrecha- y en algunos toys. El problema es simple: se ha hecho una fuerte selección para cabezas grandes, pero no se ha hecho la obviamente necesaria concomitante selección para grandes pelvis. Si un criador sospecha que puede ser necesaria una cesárea electiva, tal vez la hembra no debería ser servida. Si es necesaria una cesárea de emergencia para salvar la vida de la madre y sus cachorros en una o más crías, el criador deberá considerar castrar a la hembra y a la lechigada.

Una cesárea electiva puede tener profundos efectos nocivos en el temperamento de los cachorros. El comportamiento maternal es precipitado abruptamente por los muchos cambios hormonales que ocurren en el parto. Practicar una cesárea antes del momento del parto tiene el riesgo de que probablemente la hembra no se interese por la lechigada o incluso intente dañarla. Los cachorros rechazados deben ser criados a mano y en este caso serán privados del calostro y la inmunidad de la madre contra muchos males. Además, los cachorros son privados de la primera socialización con la madre. Una falta de cuidado maternal y una temprana aislación social son presagios de padrillos de poco mérito.

PROGRAMA DE CRIANZA

Cada vez que es necesaria la intervención del veterinario para salvar la vida de fetos, cachorros o perros, el criador debe considerar la castración de esos individuos. Si es necesaria la intervención humana para crear vida de algunos perros, es raro que sea de interés para los perros de pura raza criar con ellos.

Un buen criador va a seleccionar cuidadosamente para fecundidad y buena salud tanto como para conformación, habilidad para trabajar o temperamento.

Él o ella pueden comenzar a seleccionar para una adecuada fecundidad criando solamente con machos y hembras que desciendan de líneas de parto natural y de lechigadas numerosas.

Mi mejor consejo para los criadores es que, por lo menos por tres generaciones, preferentemente críen con perros saludables de buen tipo que tengan al menos siete años de edad, no tengan defectos obvios, no sean propensos a enfermedades infecciosas y sean descendientes de antepasados igualmente saludables y longevos, y hembras probadas de progenitores semejantes, todos los cuales hayan cortejado, apareado y parido naturalmente y hayan criado exitosamente lechigadas saludables y de buen tamaño.

(The American Kennel Gazette)